

C U E N T O S S I N C O R O N A



los mares

AUTORA: MIREYA TABUAS

ILUSTRADORA: ROSANA FARÍA

Los mares

Me gusta el mar.

También a mi papá.

Solíamos salir juntos muy temprano a pescar en su barca.

Y luego en la tarde, cuando el sol se quería ir a dormir,

nadábamos juntos hasta lo hondo,

nadábamos juntos con todos los peces,

nadábamos juntos sobre las algas,

nadábamos juntos enfrentando a las olas,

nadábamos juntos en esa agua tibia.

Papá solía ir al mar cuando estaba contento,

cuando estaba triste,

cuando estaba bravo.

Creo que papá estaba hecho de mar

o el mar estaba hecho de papá.

Un día no lo vi más.

No sé si se fue,

o se lo llevó el mar.

Solo sé que fui a la orilla y miré largo rato el agua.

Pero el mar no me quitó la tristeza.

Ni la rabia.

Mamá tomó dos maletas.
Nos montamos en un bus.
Y en otro.
Y en otro.
Y nos vinimos lejos.
A otro país.
A esta ciudad
de montañas de tierra,
montañas de edificios,
montañas de autos,
montañas de gente.
Pero no hay mar.

Mamá empezó a trabajar
y yo comencé a estudiar,
El colegio tenía una piscina.
Tonta piscina que quería parecerse al mar.
Nada puede parecerse a él.

Nada es tan grande.

El día de la clase de natación no quise nadar.
Ni la siguiente semana.
Ni la otra.
Ni el otro mes.

Todos nadaban en la piscina y yo la miraba.
Creyeron que tenía miedo.
Que era cobarde.

El profesor llamó a mi mamá a una reunión
y ella le dijo la verdad:
Que yo nadaba hasta lo hondo con mi papá,
que nadaba entre los peces y las algas,
que podría ganar todas las competencias.
Pero yo seguía mirando a la piscina
y odiándola
porque era agua sin mar,
era mar sin mi papá.

Pero ese día
llegué muy temprano a la escuela.
No había nadie.
La piscina estaba ahí, como retándome.
Entonces,
metí un pie en el agua.
Era un agua fría la de la tonta piscina.
Un agua tranquila.
Un agua con límites.
Un agua cuadrada.

Me lancé de un salto y de pronto
la piscina fue mar
y hubo peces
y algas
y olas.
Nadé y nadé.
Una vuelta,
dos,
tres,
siete
dieciseis,
veinticinco.
La piscina era aquel mar
que perdí.

Solo cuando me detuve
vi que allí estaba el profesor
y los otros estudiantes.
Todos me miraban con la boca abierta
y me aplaudían.

Desde entonces estoy en el equipo de natación.
Ya he ganado muchas medallas.
Mamá las puso en el cuarto y está orgullosa

Pero lo que más me gusta
es que cada vez que nado en la piscina
hay peces y algas y olas
y el agua no es fría sino tibia
y el mar no es cuadrado sino infinito,
y papá está esperándome al final
con los brazos abiertos.

Cuento inédito de Mireya Tabuas
Ilustración de Rosana Faría

Actividades propuestas

- ¿Cómo es el fondo del mar? Dibújalo.
- Además de peces, hay muchísimos otros animales que viven bajo el mar ¿Puedes escribir el nombre de tres de ellos y sus características?
- Tú puedes hacer un pez en origami (doblando papel). Investiga en Internet y haz un pez para cada miembro de tu familia. Para hacerlos puedes reciclar papel de revistas o de cuadernos usados.

CUENTOS SIN CORONA



Este es un proyecto sin fines de lucro que se propone la difusión online de literatura infantil y juvenil, para acompañar a los niños y adolescentes, y también a sus familias y escuelas, en tiempos de coronavirus.

Cada historia estará apoyada de propuestas de actividades complementarias a la lectura.

Textos e imágenes han sido donados por los autores para este proyecto exclusivamente.

Abril 2019

Contactos:

Autora: mtabuas@gmail.com

Ilustradora: rositayclavelito@gmail.com

Todos los cuentos del proyecto puede leerlos en
<http://www.mireyatabuas.com/cuentos-sin-corona/>